

Tras la caída del régimen de Al Assad

“No sabemos ni dónde ni a qué volveríamos”: Las dudas de los refugiados sirios en Europa

Varios países ya suspendieron la tramitación de solicitudes de asilo y otros ya hablan de planes para facilitar el retorno de ciudadanos sirios, a pesar de que en la nación árabe la estabilidad y seguridad no están garantizadas.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
Corresponsal en España

Obligados a abandonar su país desde el estallido de la guerra hace casi 14 años, los refugiados sirios en Europa se ven ahora rodeados de interrogantes respecto a cuál será su futuro tras la caída del régimen de Bashar al Assad, ante una discusión que empieza a tomar forma en Europa en torno a la idea de devolver a miles de ciudadanos sirios a una nación donde la estabilidad y la seguridad aún están muy lejos de ser una garantía.

Si ya varios países del continente como Reino Unido, Francia, Alemania e Italia, entre otros, dieron una fuerte señal esta semana al suspender temporalmente la tramitación de solicitudes de asilo para ciudadanos sirios, para estudiar si aún es viable darles la calidad de refugiados tras la caída del régimen, otros como Austria fueron un paso más allá, y el ministro del Interior de la nación, Gerhard Karner, afirmó que ya dio instrucciones para “preparar un programa ordenado de repatriación y deportación” a Siria.

En Alemania, donde hay cerca de 970.000 ciudadanos sirios según cifras oficiales, miembros de la opositora Unión Demócrata Cristiana (CDU), gran favorita para las casi seguras elecciones anticipadas de febrero, ya señalaron su apertura a la idea de devolver a refugiados sirios e, incluso, el diputado y miembro del comité ejecutivo de la CDU Jens Spahn sugirió dar incentivos



MIGRANTES SIRIOS buscan retornar a su país a través del puesto de Cilvegozu, en la frontera con Turquía.

■ Cumbre de países árabes

Los países árabes exigieron ayer en Jordania la formación de un gobierno de transición integral en Siria y un diálogo entre los componentes políticos y sociales de este país, bajo auspicios de Naciones Unidas y la Liga Árabe, como preludeo para redactar una nueva Constitución y celebrar elecciones “libres y justas”.

Los ministros de Exteriores de Jordania, Arabia Saudita, Irak, Líbano, Egipto, Emiratos Árabes Unidos y Baréin, reunidos en la ciudad jordana de Aqaba, expresaron su “apoyo” a un proceso de “transición pacífica e integral, en el que estén representadas todas las fuerzas políticas y sociales (de Siria), incluidas las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil”. Esto “incluye la formación de un órgano de gobierno de transición integral con el consenso sirio”, dijeron en un comunicado. “La seguridad y la estabilidad de Siria son un pilar de la seguridad y la estabilidad en la región, y apoyaremos a su pueblo hermano en el proceso de reconstrucción como un Estado árabe unificado”, subrayaron.

económicos para que los ciudadanos sirios regresen a su país.

Pero entre los refugiados sirios en Europa son más las dudas que certezas que surgen en torno a la idea de un eventual retorno a su país, donde el fin del régimen de Al Assad no es para ellos un sinónimo inmediato de tranquilidad, mientras aún queda por ver la dirección que tomará el país con diversos grupos insurgentes en el territorio y una transición que recién comienza. “Yo celebré cuando supe que

había terminado (el régimen), y estoy muy feliz por ello, pero no puedo imaginar cómo podría volver hoy a mi país. Lo extraño cada día, pero yo creo que si le preguntas a cualquiera te dirá que no es seguro”, dice Hamzah Sabag, de 37 años, a las afueras de un puesto de comida que atiende en Valencia.

Y aunque España no está entre los países que decidieron congelar las tramitaciones de asilo, Hamzah asegura que entre sus conocidos hay temor por su fu-

turo. “Muchos estamos acá como refugiados, y nos dicen que si nos dejan de considerar refugiados (porque el régimen ya no existe) podríamos estar obligados a volver”.

Algo similar señala su primo Maher, quien vive en Alemania y llegó al continente en 2015, en uno de los puntos más altos de la crisis de refugiados de ese entonces. “Nosotros escapamos de una guerra, y no podemos volver hasta estar seguros de que la guerra terminó, de que habrá paz. Si la guerra sigue, no sabemos ni dónde ni a qué volveríamos”, dice por teléfono.

La necesidad de ser pacientes

La discusión en Europa sobre el futuro de los refugiados sirios provocó la preocupación de ONGs como Amnistía Internacional, que llamó a revertir la decisión tomada por algunos gobiernos de suspender la tramitación de solicitudes de asilo de ciudadanos sirios, mientras que la Acnur, la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados,

llamó a respetar los derechos de los ciudadanos sirios en otras partes del mundo, y recordó que “ningún solicitante de asilo debe ser devuelto por la fuerza, ya que esto violaría la obligación de no devolución de los Estados”.

“Las expulsiones masivas podrían ser impugnadas en tribunales, por lo que es difícil pensar en ellas realmente”, explica Dawn Chatty, profesora emérita de Antropología y Migración Forzada de la Universidad de Oxford, para quien será necesario que los gobiernos europeos estudien con “paciencia y detenimiento” la situación en Siria tras la caída del régimen antes de tomar decisiones definitivas.

Aun así, en los últimos meses, antes de la caída del régimen, ya había países que buscaban maneras de gestionar el retorno de

refugiados sirios a su país, con los gobiernos de Italia, Austria y Hungría entre los que impulsaban al interior de la UE esfuerzos para normalizar relaciones con Al Assad para este propósito, según Politico.

Algunos temen que sea justamente la retórica antimigración que impulsan esos gobiernos y otros sectores populistas en el continente la que los ponga en riesgo. “Los que no nos quieren nos van a intentar sacar del país ahora. Puede no ser seguro para nosotros, pero les da igual, porque es lo que buscan con sus políticas”, afirma Shaden Hanan (25), estudiante en Hamburgo.

La oportunidad que otros esperaban

Donde sí se ve un gran interés de refugiados por volver a su país es en la misma frontera con Turquía, país donde hay más de 3 millones de refugiados sirios viviendo actualmente, y donde en los últimos días se ha visto a cientos de personas con sus pertenencias haciendo fila para volver a su país luego de que el gobierno reabriera puestos fronterizos cerrados desde hace años.

Algunos con banderas de los rebeldes, de franjas verde, blanca y negra y tres estrellas rojas al centro, agencias y medios han dado cuenta del entusiasmo de estas personas. “Finalmente vamos a poder volver a casa, a una Siria liberada. Hemos terminado con Bashar al Assad y su régimen corrupto”, afirmó a France Presse un joven llamado Kherd, de 15 años.

Y aunque el gobierno turco aún no da cifras de cuántos refugiados sirios ya regresaron a su país desde Turquía, Ankara asegura

que está dando todas las facilidades para que el retorno masivo de personas sea “de forma segura y voluntaria”. Aun así, el Ejecutivo, liderado por Recep Tayyip Erdogan, comunicó que quienes decidan regresar a Siria serán revocados sus permisos de estancia, por lo que no podrán volver a Turquía.

TURQUÍA

La Embajada de Turquía en Damasco, que estuvo cerrada por 12 años, se convirtió en la primera misión extranjera en reabrir sus puertas tras la caída de Al Assad.